

LIBRO DE VIDA

INSTRUCCIONES

PARA LA MEJOR CONSERVACIÓN
DEL INSTRUMENTO



José Ramírez®

Ediciones CASA RAMÍREZ

Ilustraciones de Amalia Ramírez



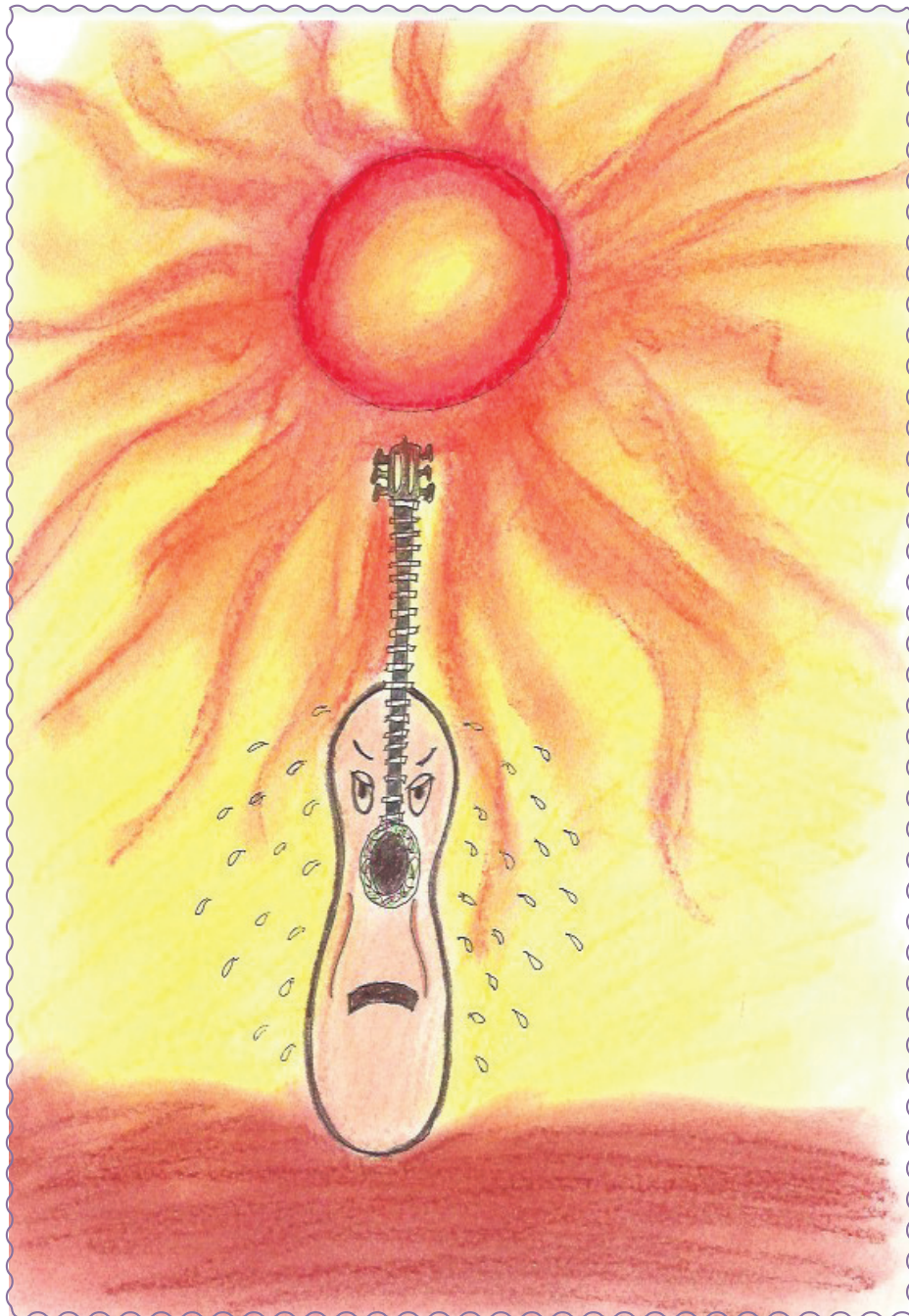
¿QUÉ ES UNA GUITARRA ESPAÑOLA?

Comencemos por el principio. ¿Qué es una guitarra española? Para saber cuidar bien de un instrumento debemos tener claro que es lo que tenemos entre las manos y con qué materiales se construye.

Una guitarra española es un instrumento básicamente realizado con diferentes maderas, colas y barnices. La madera es un material higroscópico, al igual que muchas de las colas pueden estar afectadas por estos cambios de humedad. De esta forma llegamos a uno de los mayores peligros en la conservación de un instrumento musical: no controlar adecuadamente los niveles de humedad en donde se guarda la guitarra.

Es cierto que nuestro sistema de secado natural le da una mayor estabilidad a las maderas que utilizamos en nuestras guitarras artesanales. Nosotros tenemos maderas con una antigüedad de 20 a 60 años, que poco a poco vamos reponiendo para que, mediante el mismo sistema, las podamos utilizar en un futuro. Sin embargo esta característica no es suficiente. Siempre tiene que haber un seguimiento.

Esta falta de control tiene dos caras:

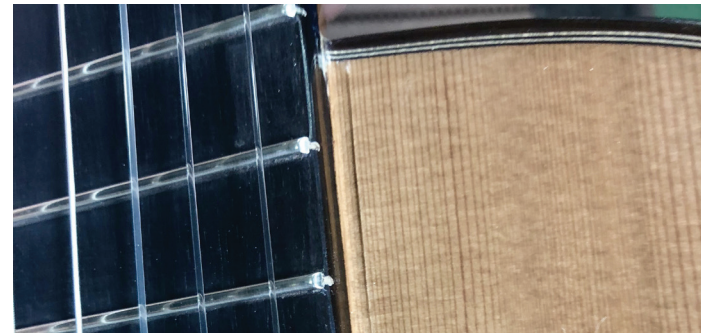


a) Supongamos que vivimos en un lugar extremadamente seco. En este caso, la falta de intervención para solucionar el problema hará que nuestra guitarra se deshidrate y se contraiga. ¿Qué síntomas podríamos encontrar entonces?

1. Es habitual que los trastes sobresalgan cuando el mango se contrae. Se aprecia cuando se desliza la mano por el mango.



2. Otra de las consecuencias que lleva esta falta de hidratación del instrumento es, por ejemplo, las rajaduras a ambos lados del diapasón, muy habituales en guitarras de cierta antigüedad. La fuerza que aguanta esa parte de la guitarra se agrava con la deshidratación de la madera que se contrae y se debilita.



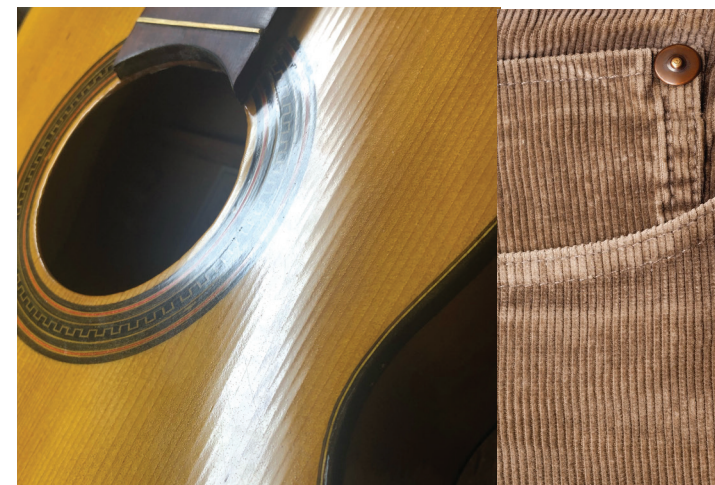
3. Rajas que aparecen por sequedad. Se produce por lo dicho anteriormente y se pueden reparar con pincetas que van en dirección perpendicular a la veta de la madera que estamos reparando, para que la fuerza ejercida evite que la raja siga abriéndose. Para que os hagáis una idea, es como si selláramos una herida profunda con puntos.



4. Cambios en el diapasón. El ébano se utiliza habitualmente en guitarrería para el diapasón por su densidad y por su dureza, sin embargo, si recibe una sequedad extrema también puede verse afectado. En este caso aparecerá lo que nosotros llamamos “hoyo”. Nosotros trabajamos el diapasón para darle una caída que es más acentuada en la zona de los bordones (6ª, 5ª y 4ª), ya que al ser cuerdas más gruesas necesitan mayor desahogo para poder vibrar sin obstáculos (ceceos). Cuando hay mucha sequedad esa caída se hace mayor por lo que el guitarrista notará que su guitarra está más alta, más dura y más incómoda.



5. En una situación extrema puede aparecer lo que nosotros llamamos “pana”. La madera sufre tal deshidratación que se produce ese efecto que es similar al tacto y a la vista al tejido de los pantalones o la ropa de pana. Por ejemplo, un cliente dejó su guitarra en una habitación donde daba el sol directamente durante todo un verano caluroso y seco, vino al taller con ese problema. También le pasó a otro que viajó por Sudáfrica durante horas con su guitarra en el maletero del coche.



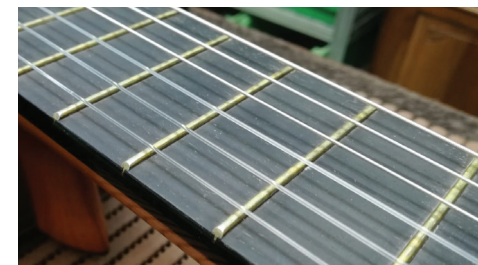


b) No menos peligroso es la excesiva humedad que hay en algunos lugares. ¿Qué consecuencias trae esta característica?

1. El diapasón en este caso, por decirlo de alguna forma, se mueve en dirección contraria. Al hincharse la madera por la humedad se produce lo que nosotros llamamos “teso”, que provoca que el diapasón quede más cercano a las cuerdas. En este caso el guitarrista puede encontrar la guitarra más baja de pulsación, más blanda y posiblemente aparecerán los incómodos ceceos provocados por la deformación del diapasón.



2. Los trastes en este caso quedarán metidos para dentro, ya que la madera estará hinchada y no se producirá esta variación en los trastes que utilizamos al no ser higroscópicos. La excesiva humedad puede hacer reacción en los trastes adquiriendo un tono verde debido a su oxidación.



3. Desencoladuras. La cola puede perder su función, mientras que las maderas son materiales higroscópicos. La madera se hincha y empuja al resto de la construcción. En algunos casos puede recuperar su estado y entonces se pueden producir rajaduras.



4. Más extraño, pero no por ello deja de ocurrir algunas veces en países muy húmedos, es la reacción en el barniz que lo termina dejando lechoso, es decir, de color blanquecino. Esta consecuencia no deja de ser, en principio, un problema estético, sin embargo, hay que tratar la situación antes de que ocurran los casos de los que he hablado antes.



¿CÓMO PODEMOS EVITARLO?

Muy fácil. Lo primero que tenéis que tener en vuestras casas es un higrómetro. **La humedad ideal que nosotros aconsejamos es de 50%.** Sin embargo esta característica es muy difícil de conseguir y de mantener, pero lo que **no puede ocurrir bajo ningún concepto es que la humedad baje a más de 40% o suba a más de 60% .** Los medios que podéis utilizar son varios:

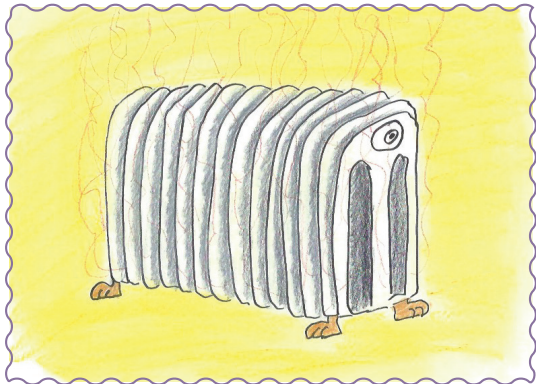
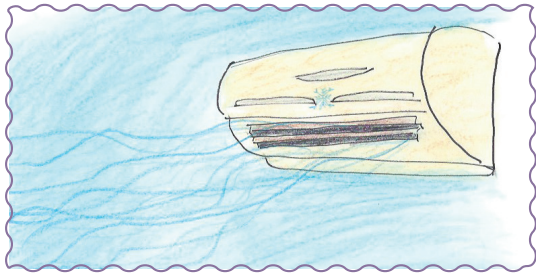


1. Desde los sofisticados humidificadores con control de humedad, hasta unos más sencillos. También se pueden usar remedios caseros como meter una esponja húmeda en una bolsa de plástico con pequeños agujeros para que traspire, controlando que siempre esté húmeda, no mojada.

2. Utilizar deshumidificadores o inventos como meter arroz en una bolsa de tela, ponerla bajo la cabeza de la guitarra en el estuche, y cambiarla cada vez que el arroz se humedezca.

Otros cuidados que tenemos que tener en cuenta:

1. Alejarla de fuentes de calor y de aires acondicionados que las resequen. La excepción la encontramos en sitios muy húmedos donde es conveniente poner, de vez en cuando, el aire acondicionado o la calefacción, pero siempre controlados por un higrómetro evitando que le dé directamente.

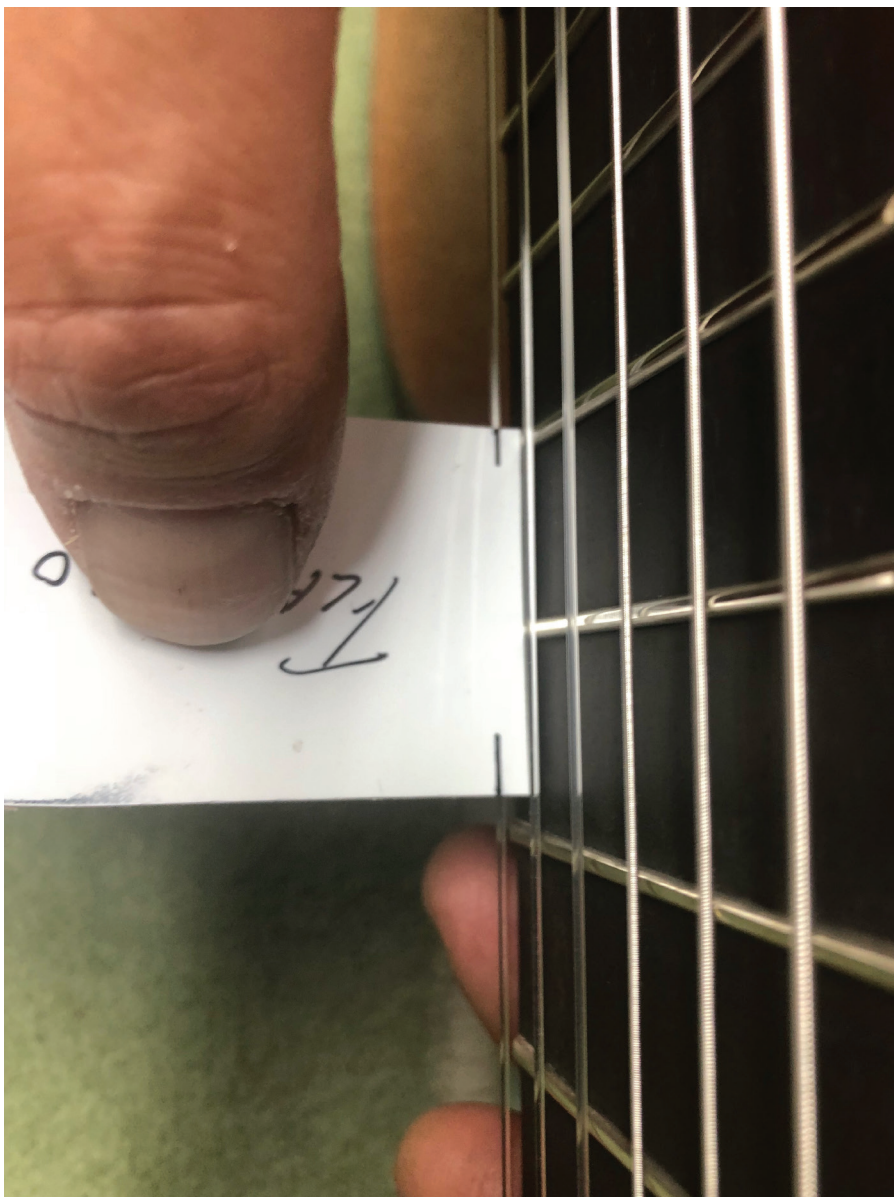


2. Sácala de vez en cuando del estuche, ya que puede guardar humedad.

3. No pegarla a las paredes porque son sensibles a coger humedad.

4. Evitar los golpes. Hay dos reparaciones frecuentes en nuestro taller. El golpe en la culata que provocará que el zoque se rompa, y la rotura de la cabeza que es muy habitual en las guitarras de los niños. También las rajaduras por presión fuerte son bastante normales, por ejemplo, en el transporte, o si pones mucho peso sobre el estuche donde está guardada la guitarra.





AJUSTAR LA PULSACIÓN

En cuanto al ajuste de la guitarra tenéis que tener en cuenta que todos vosotros, como guitarristas, tenéis vuestras particularidades. Cada uno tiene su forma única de tocar el instrumento. Nosotros colocamos una medida estándar que normalmente es válida para la mayor parte de los músicos, pero hay algunas veces que se tiene que modificar para adaptarse a vosotros. Este procedimiento es sencillo:

1. Para bajar o subir la altura se tocará el hueso de puente por la base, nunca por arriba.
2. Si busca tener más cómoda la pulsación en los primeros trastes bajarás la cejilla de puente.
3. Si necesitas una altura mayor, tú puedes poner un calzo de madera debajo de la cejilla del puente para subir la pulsación.





CECEOS Y LIMPIEZA

En cuanto a los ceceos, vibraciones extrañas o ruidos, debéis vigilar que ninguno de los tornillos del clavijero estén sueltos o flojos, y que las cuerdas no sean de una tirada defectuosa o estén desgastadas.

Por último, sólo me queda deciros que limpiar una guitarra es muy sencillo. Sólo necesitas una gamuza, preferiblemente de microfibra, y si está muy sucio el instrumento, podrás utilizar productos especializados como el que utilizamos en el taller. Tenéis que tener mucho cuidado con productos no específicos para guitarras que puedan dañar el barniz. En el caso de la Goma Laca debéis evitar productos que contengan alcohol. También hay productos para hidratar el diapasón, por ejemplo de la marca Dunlop. Nosotros utilizamos aceite de máquina de coser, un trapo y un estropajo. Retiramos las cuerdas, pasamos el estropajo para limpiar, echamos un poco de aceite y con el trapo lo extendemos.

Os acabo de comentar muy brevemente lo que supone un buen cuidado del instrumento, pero si tenéis alguna duda, por favor, no dudéis en preguntarnos.